

UNIVERSIDAD MARIANO GÁLVEZ DE GUATEMALA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



**EL AUTOCONCEPTO: UN ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE MUJERES
PROFESIONALES Y MUJERES NO PROFESIONALES**

LISCETH MARÍA PAMAL TOLEDO

Guatemala, Septiembre de 2013

UNIVERSIDAD MARIANO GÁLVEZ DE GUATEMALA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**EL AUTOCONCEPTO: UN ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE MUJERES
PROFESIONALES Y MUJERES NO PROFESIONALES**



TRABAJO DE GRADUACIÓN PRESENTADO

POR:

LISCETH MARÍA PAMAL TOLEDO

PREVIO A OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

Y TÍTULO PROFESIONAL DE PSICÓLOGA CLÍNICA

Guatemala, Septiembre de 2013

**AUTORIDADES DE LA FACULTAD Y DEL TRIBUNAL QUE PRACTICÓ EL
EXAMEN DE LA TESIS O TRABAJO DE GRADUACIÓN**

DECANO DE LA FACULTAD: Doctor Carlos Enrique Ramírez Monterrosa.

SECRETARIO DE LA FACULTAD: Doctor Edgar Rolando Vásquez Trujillo.

PRESIDENTA DEL TRIBUNAL EXAMINADOR: Licenciada Claudia Eugenia Calderón Sic.

SECRETARIO: Licenciado Mario Roberto Ruíz Falabella.

VOCAL: Licenciado Erick Alexander Barrera Lima.

UNIVERSIDAD MARIANO GALVEZ DE GUATEMALA
FACULTAD DE PSICOLOGIA
LICENCIATURA EN PSICOLOGIA CLINICA

Guatemala, 27 de septiembre del 2013

FACULTAD DE: Psicología

CARRERA: Licenciatura en Psicología Clínica

Se autoriza la impresión del trabajo de Tesis Titulado:

EL AUTOCONCEPTO: UN ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE MUJERES PROFESIONALES Y MUJERES
NO PROFESIONALES.

Presentado por el (la) estudiante: Lisbeth María Pamal Toledo

Quién para el efecto deberá cumplir con las disposiciones reglamentarias respectivas. Dése cuenta con el expediente a la Secretaría General de la Universidad, para la celebración del Acto de Investidura y Graduación Profesional correspondiente. Artículo 57 del Reglamento de Tesis.

Atentamente,


DR. CARLOS ENRIQUE RAMIREZ MONTERROSA
DECANO FACULTAD DE PSICOLOGIA



CERM/dg

REGLAMENTO DE TESIS

Artículo 8º: RESPONSABILIDAD

Solamente el autor es responsable de los conceptos expresados en el trabajo de tesis. Su aprobación en manera alguna implica responsabilidad para la Universidad.

ÍNDICE

RESUMEN	01
CAPÍTULO I	
MARCO CONCEPTUAL	02
1.1 Introducción	02
1.2 Antecedentes	03
CAPÍTULO II	
MARCO TEÓRICO	07
2.1 Autoconcepto	07
2.1.1 Desarrollo del autoconcepto	08
2.1.2 Dimensiones del autoconcepto	11
2.1.3 Autoestima y autoconcepto	15
2.2 Mujer	17
2.2.1 Mujer profesional	17
2.2.2 Mujer no profesional	17
2.2.3 Mujer, familia y trabajo	18
CAPÍTULO III	
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	19
3.1 Justificación	19
3.2 Objetivos	20
3.2.1 Objetivo general	20
3.2.2 Objetivos específicos	20
3.3 Hipótesis de investigación	20
3.4 Variables	22
3.4.1 Definición conceptual de variables	22

3.4.2	Definición operacional de variables	23
3.5	Alcances y límites	23
3.6	Aportes	23
CAPÍTULO IV		
MÉTODO		25
4.1	Sujetos	25
4.1.1	Muestra	25
4.2	Instrumento	25
4.3	Procedimientos	26
4.4	Metodología de investigación	27
4.5	Metodología estadística	27
CAPÍTULO V		
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS		29
CAPÍTULO VI		
DISCUSIÓN DE RESULTADOS		34
CAPÍTULO VII		
CONCLUSIONES		37
CAPÍTULO VIII		
RECOMENDACIONES		38
BIBLIOGRAFÍA		39
ANEXO		43

RESUMEN

Este es un estudio comparativo sobre el autoconcepto entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales. Su objetivo fue determinar si existe diferencia significativa en el autoconcepto entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

Para realizar dicho estudio se contó con una muestra de 100 mujeres, 50 mujeres profesionales que laboran en una Escuela Oficial Urbana Mixta de San Juan Alotenango, Sacatepéquez y 50 mujeres no profesionales que asisten a un centro de capacitación para la mujer ubicado en Santa Catarina Bobadilla, Sacatepéquez. El instrumento aplicado es el Test Autoconcepto Forma 5 AF5, desarrollado por Fernando García y Gonzalo Musitu. El cuestionario está compuesto por 30 elementos que evalúan el autoconcepto en cinco dimensiones: Académico/laboral, social, emocional, familiar y físico.

El diseño de investigación fue de tipo descriptivo-comparativo, con una técnica de muestreo por conveniencia y un análisis estadístico empleando la chi cuadrada para identificar si existe o no diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en las dimensiones del autoconcepto de mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

De acuerdo con los resultados obtenidos se llegó a la conclusión que existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en las dimensiones del autoconcepto académico/laboral, social, emocional, familiar y físico entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales y se recomienda que implementen programas de desarrollo personal, dirigidos a mejorar el autoconcepto y la autoestima de las mujeres no profesionales.

CAPÍTULO I

MARCO CONCEPTUAL

1.1 Introducción

El autoconcepto es el componente cognitivo de la autoestima; es la idea, opinión, creencia y percepción de la personalidad y conducta propia. Es la forma en que las personas se representan, conocen y se valoran a ellas mismas. Por ello es importante realizar este estudio con el propósito de determinar el autoconcepto entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales; ya que el autoconcepto está íntimamente ligado a la autoestima, autovalía personal y esto a la vez en la manifestación de conductas de las personas.

Asimismo, basándose en la importancia que tiene para la mujer el desenvolvimiento profesional o laboral y siendo la mujer uno de los pilares fundamentales de la familia y dentro de la sociedad, será interesante conocer su autoconcepto con base al papel que está desempeñando actualmente.

Para dicha investigación se utilizará una muestra de 100 mujeres, 50 mujeres profesionales que laboran en una Escuela Oficial Urbana Mixta de San Juan Alotenango, Sacatepéquez y 50 mujeres no profesionales que asisten a un centro de capacitación para la mujer ubicado en Santa Catarina Bobadilla, Sacatepéquez. El instrumento que se aplicará será el Test Autoconcepto Forma 5 AF5 que evalúa el autoconcepto en cinco dimensiones: Académico/laboral, social, emocional, familiar y físico. El diseño de investigación será de tipo descriptivo-comparativo y se utilizará una técnica de muestreo por conveniencia y el análisis estadístico a emplear será la chi cuadrada.

1.2 Antecedentes

A continuación se exponen estudios de tesis que tienen relación con la variable abordada:

Díaz (2012), en su estudio autoconcepto físico en mujeres adultas. Su objetivo fue identificar el nivel de autoconcepto físico que manejan las mujeres adultas. Utilizó una muestra de 80 mujeres adultas, que asisten al Gimnasio Galenos, Body Balance y al Complejo Deportivo de la ciudad de Quetzaltenango. El instrumento fue el test Autoconcepto Forma 5 AF5. El diseño de la investigación fue experimental y utilizó como métodos estadísticos la media aritmética y el método de proporciones. Concluyó que las mujeres adultas poseen un adecuado autoconcepto físico y eso les permite bienestar en diferentes áreas de su vida, y recomendó impulsar a todas aquellas mujeres que no poseen un adecuado significado de lo que es un autoconcepto físico a que le den prioridad a este término y a lo que representa en la vida de toda mujer adulta.

Pereira (2010), en su tesis autoconcepto en mujeres casadas con sobre peso. Tuvo como objetivo, determinar el grado del autoconcepto académico/laboral, social, emocional, familiar y físico de las mujeres casadas con sobre peso. La muestra estuvo formada por 27 mujeres casadas con sobre peso. El instrumento fue el test Autoconcepto Forma 5 AF5. El diseño de la investigación fue de tipo descriptiva y utilizó como método estadístico el método de proporciones. Concluyó que las mujeres casadas con sobre peso sí tienen un autoconcepto emocional bajo, y recomendó que se tome conciencia de los posibles influjos nocivos que ejercen sobre cada cual el entorno inmediato y los medios de comunicación tanto gráficos como audiovisuales.

Juárez (2008), en su investigación autoconcepto en mujeres codependientes, familiares de alcohólicos de Villa Nueva. Su objetivo fue determinar el autoconcepto de mujeres codependientes familiares de un integrante del núcleo familiar que consumen alcohol y cómo las afecta directamente ya sean, amas de casa o trabajadoras que participan en un grupo de autoayuda CODA. Utilizó una muestra de dos grupos cuyas edades comprenden de los 26 a los 65 años y pertenecen al municipio de Villa Nueva. El primer grupo estuvo compuesto por 30 mujeres asistentes al grupo CODA, que son codependientes y tienen familiares alcohólicos. El segundo grupo estuvo compuesto por 30 mujeres, pertenecientes a la misma comunidad, que no pertenecen al grupo CODA y que no tienen familiares alcohólicos. El instrumento fue el test Autoconcepto Forma 5 AF5. El diseño de la investigación fue no experimental y el método estadístico utilizado fue la prueba t de Student. Concluyó que las mujeres pertenecientes al grupo de CODA, presentan el nivel emocional como el área más baja y recomendó permitir incluir la aplicación de talleres de reforzamiento del área social, para contribuir a una recuperación más afectiva.

Gómez (2007), en su estudio autoconcepto de mujeres víctimas de violencia doméstica. Tuvo como objetivo establecer si la violencia doméstica provoca bajo autoconcepto en la mujer maltratada. Utilizó una muestra de 20 personas de sexo femenino cuyas edades comprenden de 15 a 61 años de edad. El instrumento que aplicó fue el test K 72. El diseño de la investigación fue no experimental y el método estadístico utilizado fue la significación y fiabilidad de la media aritmética en muestras normales. Concluyó que la violencia doméstica provoca bajo autoconcepto en la mujer maltratada, y recomendó prevención, esta sería la solución óptima, que estaría a cargo de la escuela y de los padres de familia.

Cáceres (2006), en su tesis diferencias en el autoconcepto entre las mujeres que trabajan y que no trabajan. Su objetivo fue identificar las diferencias que existen entre el autoconcepto que tienen las mujeres guatemaltecas que trabajan y las

mujeres guatemaltecas que no trabajan. Utilizó una muestra de 4 sujetos de sexo femenino dos mujeres que trabajan (una indígena y otra ladina) y dos mujeres que no trabajan (una indígena y otra ladina). El instrumento aplicado fue el test de Autoconcepto Bienestar Psicológico F5; acompañado de un estudio de casos y revisión de entrevista estructurada. El diseño de investigación fue descriptivo cualitativo y un análisis estadístico empleando una matriz de correlación. Concluyó que tanto en las mujeres ladinas como indígenas existe diferencia, ya que la mujer ladina e indígena que trabaja posee mayor autoconcepto que la mujer ladina e indígena que no trabaja, y recomendó tomar más en cuenta a la mujer guatemalteca tanto indígena como ladina.

Azmitia (2003), en su investigación la relación entre el autoconcepto y el rendimiento académico. Tuvo como objetivo investigar la posible vinculación entre el autoconcepto, la autoestima global, el autoconcepto académico y sus variables componentes y la variable rendimiento académico. Utilizó una muestra de 94 estudiantes voluntarios, todos los estudiantes cursaban el primer semestre en alguna de dos universidades de la Ciudad de Guatemala. Los instrumentos de la investigación fueron las partes a y b del perfil de autoconcepto para estudiantes universitarios, las cuales comprenden tres sub-pruebas: a. Una escala de autopercepción o descripción de sí mismo, b. Una escala de índices de importancia y c. Una escala de apoyo social. Para controlar la posible incidencia de la variable inteligencia en el rendimiento académico, se aplicó la prueba Otis de evaluación intelectual. Utilizó un diseño de investigación de tipo correlacional simple y el método estadístico r de Pearson. Concluyó que existe una vinculación significativa a nivel estadístico entre el autoconcepto académico y algunas de sus variables componentes y el rendimiento académico, y recomendó investigar el valor predictivo que en una evaluación pudieran tener las variables componentes del autoconcepto académico.

Juárez (2000), en su estudio principales obstáculos psicosociales de la mujer profesional para alcanzar el éxito. Su objetivo fue identificar los obstáculos psicológicos y sociales más frecuentes para alcanzar el éxito en la mujer profesional. Utilizó una muestra seleccionada aleatoriamente de las mujeres profesionales y docentes de las siguientes unidades académicas: En la escuela de psicología, facultad de ciencias químicas y farmacia y la escuela de trabajo social, midiendo las variables por medio de un cuestionario con preguntas cerradas. El diseño de investigación fue de tipo descriptivo cualitativo y el método estadístico utilizado fue el proporcional o de porcentaje. Concluyó que debido a la multiplicidad de roles asignados a la mujer (ser mujer, profesional, esposa y madre), estos constituyen el principal obstáculo para alcanzar el éxito como profesional. Recomendó que la mujer se eduque para no sentirse culpable por no cumplir con todos los roles que la sociedad le impone.

García (1998), en su tesis estudio comparativo de la diferencia de personalidad entre mujeres profesionales que trabajan en casa y fuera de ella. Tuvo como objetivo, conocer los rasgos de personalidad de la mujer profesional que trabaja en la casa, así como también de la mujer profesional que trabaja fuera de ella. Utilizó una muestra de 30 mujeres profesionales que trabajan en la casa y 30 mujeres profesionales que trabajan fuera de ella. Midiendo las variables por medio del instrumento M.M.P.I. El diseño de investigación fue pre-experimental, post-test de una sola evaluación y un método llamado "Bola de Nieve". El método estadístico utilizado fue el puntaje z. Concluyó que no existen diferencias significativas entre la personalidad de las mujeres profesionales que trabajan en casa o fuera de ella, y recomendó que en los grupos de mujeres profesionales que trabajan en casa o fuera de ella, se estimule la preferencia de trabajo que cada una ha escogido, para que continúen desarrollando su personalidad.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Autoconcepto

García y Musito (2009), refieren que el autoconcepto puede considerarse como el grado de percepción personal que tiene un individuo sobre sus propios méritos y actitudes, la medida en que cada quien valora su concepto, su valía personal y su capacidad.

Goñi (2009), señala que el autoconcepto es el componente cognitivo de la autoestima, consiste en la idea, opinión, creencia y percepción de la personalidad y conducta propia. Es un conjunto de juicios que pueden ser descriptivos como evaluativos acerca de sí mismo. Se puede decir que el autoconcepto es la forma en que las personas se representan, conocen y se valoran. En general el autoconcepto viene a ser como el conjunto de percepciones que se tiene del propio yo; la idea o el conocimiento que cada persona tiene de sí mismo o bien la imagen que se tiene de sí mismo.

Reyes (2003), indica que el autoconcepto es un sistema de significaciones básicas que el individuo posee acerca de sí mismo y de su relación con el medio ambiente en el que convive.

Machargo (1991) citado por Pereira (2003), menciona que dentro del término del autoconcepto se abarcan tres aspectos: Cómo se percibe cada persona, que hace referencia a la cognición; cómo se juzga a sí misma una persona, lo cual se refiere a la evaluación y cómo se aprecia cada persona, que se refiere al afecto propio de las personas.

2.1.1 Desarrollo del autoconcepto

Asturias (2002), establece que existen dos teorías principales sobre la formación del autoconcepto:

- La teoría del simbolismo interaccionista o también conocida como teoría del espejo: Que considera al autoconcepto como la consecuencia de las evaluaciones de las personas de su entorno más cercano. El individuo se ve reflejado en la imagen que los otros le ofrecen, la imagen de sí mismo se percibe en las informaciones, comentarios y actitudes de quienes le rodean, aunque no todas tienen el mismo peso o significado.
- La teoría del aprendizaje social sostiene que el sujeto adquiere las actitudes hacia sí mismo por medio de la "imitación", incorporando a sus propios esquemas, las conductas y actitudes de las personas significativas en su vida.

L'Ecuyer (1985), refiere que el autoconcepto se desarrolla a lo largo de la vida, se va formando lentamente a través de etapas de evolución. En la actualidad hay dos modelos o enfoques que explican la evaluación del autoconcepto:

- Enfoque cognitivo: El desarrollo del autoconcepto es un proceso que requiere cambios cuantitativos como cualitativos. Conforme van aumentando los años el autoconcepto va incrementando su contenido. La persona va percibiendo una mayor cantidad de rasgos de sí mismo, tanto físicos, como psíquicos y sociales.
- Enfoque ontogénico o evolutivo: Se refiere a cómo el concepto de una persona emerge y se perfila a través de las distintas etapas del desarrollo. Es decir que conforme la persona va creciendo, su autoconcepto se va formando y cristalizando.

También propone seis fases al hablar de la secuencia que sigue el autoconcepto desde los 0 a los 100 años de edad.

- Fase de 0 a 2 años: Es la etapa denominada emergencia del yo, porque se produce en ella una progresiva diferenciación entre el yo y los otros. De igual manera las numerosas experiencias internas y externas ayudan a la creación de una imagen corporal cada vez más estructurada y reconocida. En esta etapa el niño adquiere la conciencia de sí mismo.

- Fase de 2 a 5 años: Esta etapa se puede llamar afirmación del yo. En esta fase el yo se va afianzando durante estos años, estos cambios se pueden notar en el lenguaje y en el comportamiento. Por lo regular es común que se utilicen los términos “yo” y “mío”; lo cual indica una diferenciación grande entre sí mismo y los demás. En cuanto a la conducta, en esta fase se puede observar una comunicación sostenida del niño tanto con adultos como con otros niños. La imitación y la actividad lúdica adquieren gran importancia. Las relaciones del niño con los adultos (padres, profesores entre otros) y con sus iguales se tienen que fundamentar en la seguridad, la confianza y el afecto; y esto traerá positivamente el desarrollo del autoconcepto y una gran autonomía.

- Fase de los 5 a los 12 años: En ella se da la expansión del yo. La escuela exige al niño una gran apertura para integrarse a las nuevas experiencias, adaptarse a un entorno desconocido y hacer frente a nuevos desafíos. Es decir la escuela influye grandemente en el autoconcepto del niño, ya que le ofrece mucha información sobre su capacidad, popularidad, comunicación y otras. Los éxitos y fracasos repercuten en el sentido de la identidad y en la autoestima.

- Fase de los 12 a los 20 años: Es la etapa de la diferenciación del yo. Durante la adolescencia se produce una reformulación del autoconcepto. Se lleva a cabo una revisión de la propia identidad a partir de las nuevas experiencias, de

la maduración corporal, de la mayor responsabilidad y de los deseos de autonomía. También el medio escolar ofrece información al adolescente y contribuye a la valoración de sí mismo como estudiante, al tiempo que condiciona sus intereses y aspiraciones profesionales. En resumen el adolescente avanza en el descubrimiento de sí mismo como ser singular o individual.

- Fase de los 20 a los 60 años: Se le denomina la madurez del yo. Aunque algunos psicólogos consideran que en esta fase se está en un período de estancamiento o meseta, se pueden producir cambios en el autoconcepto como consecuencia de acontecimientos impactantes, tales como: Divorcio, pérdida de empleo, paternidad o maternidad y otros. Se puede decir que el interés por las cuestiones sociales aumenta hasta los 40 años, momento a partir del cual crece la preocupación por sí mismo, sobre todo entre los 50 y 60 años.
- Fase de los 60 a los 100 años: Es la etapa del yo longevo. Se intensifica el declive general, por lo que puede haber un autoconcepto negativo. Debido al incremento de los años se da una disminución de las capacidades y varios factores pueden influir en la pérdida de identidad, en la baja autoestima y en la reducción de la vida social; como por ejemplo: Una enfermedad, el impacto de la jubilación, el fallecimiento de personas queridas, el sentimiento de soledad, la pobreza y otros. En cualquier caso, conviene tener presente que durante la vejez hay grandes diferencias interindividuales.

Amezcuca y Pichardo (2000), mencionan que en la formación del autoconcepto pueden considerarse factores sociales, familiares e individuales. Se debe tener en cuenta que un sistema familiar estable y afectivo es indispensable para un buen desarrollo psicológico y óptimo desarrollo del autoconcepto. Se puede decir que el autoconcepto desempeña principalmente dos funciones:

- Organización de la comprensión personal del ambiente social: Lo cual le permite a la persona relacionarse congruentemente con el medio ambiente, asumir y practicar diversos roles e interpretar su experiencia.
- La regulación de la conducta, a través de los autoesquemas: Que van a definir y delimitar los aspectos o áreas sobre las que las personas creen tener control o se hacen responsables de las mismas.

2.1.2 Dimensiones del autoconcepto

García y Musito (2009), proponen cinco dimensiones del autoconcepto:

- Autoconcepto académico/laboral: Se refiere a la percepción que la persona tiene de la calidad del desempeño de su rol, como estudiante y como trabajador. Esta dimensión hace referencia a dos ámbitos, el académico y el laboral; que en realidad es una diferenciación de períodos cronológicos que de desempeño de roles, puesto que ambos son áreas de trabajo. La dimensión académico/laboral gira en torno a dos ejes: El primero se refiere al sentimiento que el estudiante o el trabajador tiene del desempeño de su rol a través de sus profesores o superiores, es decir un buen trabajador o un buen estudiante. El segundo se refiere a las cualidades específicas valoradas especialmente en ese contexto, inteligente, estima, buen trabajador o buena trabajadora.

Esta dimensión se relaciona positivamente con el ajuste psicosocial, el rendimiento académico/laboral, la calidad de la ejecución del trabajo, la aceptación y estima de los compañeros, el liderazgo y la responsabilidad. En cambio se relaciona negativamente con el absentismo académico/laboral y el conflicto.

- Autoconcepto social: Se refiere a la percepción que tiene la persona de su desempeño en las relaciones sociales. Es la autopercepción de las habilidades o competencias sociales que tiene una persona. También se puede definir como la aceptación social, o la autopercepción de hasta qué punto se cuenta con la admiración de otras personas. Esta dimensión la definen dos ejes: El primero se refiere a la red social del sujeto y a su facilidad o dificultad para mantenerla y ampliarla. El segundo se refiere algunas cualidades importantes en las relaciones interpersonales (amigable y alegre).

Song y Hattie (1984) citado por Cardenal (2000), establece una diferenciación del autoconcepto social en autoconcepto de los pares y en autoconcepto familiar. También divide jerárquicamente el autoconcepto social en dos dimensiones, cada una de las cuales refleja contextos específicos: El autoconcepto social relacionado con el contexto educacional, subdividido en compañeros y profesores; y el autoconcepto social relacionado con la familia, subdividido en hermanos, hermanas y padres.

Al igual que el autoconcepto físico, el social se asocia de manera significativa con numerosos rasgos psicológicos tales como la estabilidad emocional, la sociabilidad y la responsabilidad. Una persona que posee habilidades sociales, que le permiten relacionarse satisfactoriamente con los demás, genera en ella consecuencias positivas; por ejemplo: Conductas sociales adecuadas, liderazgo, altruismo y adquisición de amigos.

En cambio un autoconcepto social bajo puede traer como consecuencias, diversos rasgos de inestabilidad emocional, como por ejemplo: La ansiedad social, la soledad, la tendencia al aislamiento, el rechazo, los problemas escolares, los desajustes psicológicos y los trastornos depresivos. También muchas personas que se perciben a sí mismas como poco aceptadas expresan una insatisfacción con sus relaciones sociales.

Es decir que las personas que poseen un pobre autoconcepto social evalúan negativamente su satisfacción con la situación social en la que viven. Por otro lado, el autoconcepto y más concretamente la dimensión social que se tiene de sí mismo, correlaciona fuertemente con el apoyo social. Esto se relaciona con la idea de que recibir apoyo social proporciona información acerca de que somos queridos y cuidados por los demás.

- Autoconcepto emocional: Se refiere a la percepción de la persona de su estado emocional y de sus respuestas a situaciones específicas, con cierto grado de compromiso e implicación en su vida cotidiana. Esta dimensión tiene dos fuentes de significado: La primera se refiere a la percepción general de su estado emocional. La segunda a situaciones más específicas donde la otra persona implicada es de un rango superior, como un profesor, director y otros.

Un autoconcepto emocional alto significa que el sujeto tiene control de las situaciones y emociones, que responde adecuadamente y sin nerviosismo a los diferentes momentos de su vida, y lo contrario sucede, normalmente con un autoconcepto bajo. El autoconcepto emocional se relaciona positivamente con las habilidades sociales, el autocontrol, el sentimiento de bienestar y la aceptación de los iguales. En cambio negativamente se relaciona con la sintomatología depresiva, con la ansiedad, con el consumo de alcohol y cigarrillos, y con la pobre integración social en el aula y en el ámbito laboral.

- Autoconcepto familiar: Se refiere a la percepción que tiene el sujeto de su implicación, participación e integración en el medio familiar. El significado de esta dimensión se articula en dos ejes: El primero se refiere especialmente a los padres en dos dominios de las relaciones familiares como lo es la confianza y el afecto.

El segundo se refiere a la familia y al hogar con cuatro variables, dos de ellas formuladas positivamente, que aluden al sentimiento de felicidad y apoyo; las otras dos formuladas negativamente, que hacen referencia al sentimiento de no estar implicado y de no ser aceptado por los otros miembros familiares.

Esta dimensión se relaciona positivamente con el rendimiento escolar y laboral, con el ajuste psicosocial, con el sentimiento de bienestar, con la integración escolar y laboral, con la conducta prosocial, con valores universalistas, y con la percepción de salud física y mental. En cambio negativamente se relaciona con la sintomatología depresiva, la ansiedad y el consumo de drogas.

- Autoconcepto físico: Se refiere a la percepción que tiene la persona de su aspecto físico y de su condición física. Es la idea que se tiene de la propia imagen corporal. Por lo regular el autoconcepto físico se relaciona con distintos factores, entre los que destacan la edad y el sexo. Durante las etapas vitales de las personas, el autoconcepto va teniendo algunos cambios.

En la infancia se dificulta la comparación con otros grupos de la misma edad, en la adolescencia el descenso en las puntuaciones es considerable en lo que se refiere a la preadolescencia, aunque al finalizar la adolescencia y en los primeros años de la juventud las autopercepciones físicas mejoran y tienden a mantener la estabilidad el resto de la vida.

En cuanto a lo que es el sexo, los resultados entre los diferentes estudios indican que el autoconcepto físico de las mujeres suele ser peor que el de los hombres. Esta dimensión gira en torno a dos ejes: El primero se refiere a la práctica deportiva en su vertiente social, física y de habilidad. El segundo se refiere al aspecto físico: Atracción, elegancia y gustarse.

Cardenal (2000), señala que el autoconcepto físico se relaciona también con otras características psicológicas, como lo es la existencia de la relación entre el autoconcepto físico y los hábitos de vida saludables en general, la actividad física de manera específica, los trastornos de la conducta alimentaria, el bienestar y el malestar psicológico. Es decir hábitos como la práctica físico deportiva, la alimentación o el descanso, están estrechamente relacionados con un autoconcepto físico alto; quienes mantienen una alimentación equilibrada, no consumen tabaco ni alcohol, no pasan muchas horas delante de la televisión y descansan al menos nueve horas diarias.

Asimismo, el autoconcepto físico mantiene relación con variables psicológicas como el bienestar y el malestar psicológico. Existen estudios que afirman que las personas que tienen una percepción de su yo físico más favorable y que experimentan una mayor cantidad de sentimientos agradables y menor de sentimientos desagradables, además de sentirse más satisfechos con la vida que tienen; da como resultado niveles más elevados de bienestar psicológico. De igual manera es una persona con mayor afectividad, humor, satisfacción con la vida y felicidad.

En cambio un autoconcepto físico negativo se puede asociar con la depresión y la ansiedad en sus dos formas: La ansiedad como estado y la ansiedad como rasgo. Por lo tanto, un bajo autoconcepto físico parece estar claramente vinculado al malestar psicológico en sus diferentes formas.

2.1.3 Autoestima y autoconcepto

Cardenal (2000), indica que existen términos que se relacionan íntimamente con el término de autoconcepto, por ejemplo: La autoestima, la cual hace referencia a la dimensión valorativa, al aprecio que cada persona se da a sí mismo; es decir a la estima y al amor que cada quien se tiene como ser humano. Por lo regular se

usan de manera equivalente los términos autoconcepto y autoestima. Pero es importante aclarar, que la autoestima constituye el elemento valorativo dentro del autoconcepto y del autoconocimiento personal. El autoconcepto se encuentra en la base de la autoestima. Esto vendría a ser la suma de juicios que una persona tiene de sí misma. Es la dimensión afectiva de la imagen personal que se relaciona con datos objetivos, con experiencias vitales y con expectativas.

Branden (1981) citado por Manchargo (1991), refiere que la autoestima incluye dos aspectos básicos: El sentimiento de autoeficacia y el sentimiento de ser valioso. La autoestima sería la convicción de que una persona es competente y valiosa para otros. La autovaloración involucra las emociones, los afectos, los valores y la conducta. Cuando la persona se juzga mal, de alguna manera este juicio configura un autorrechazo, que con frecuencia induce a la persona a conductas destructivas para sí misma y para los demás. La autoestima, se basa en tres componentes:

- Componente cognitivo: El autoconcepto personal, la descripción que tiene cada persona de sí misma, en las diversas dimensiones de su vida. Incluye la opinión que se tiene de la propia personalidad y conducta, también de las ideas, creencias y otras sobre sí mismo.
- Componente afectivo: Conlleva un juicio de valor sobre las cualidades personales, la respuesta afectiva ante la percepción de sí mismo.
- Componente conductual: Es el proceso final de la valoración afectiva, que se muestra en la decisión e intención de actuar. En la mayoría de los casos, las acciones vendrán muy determinadas por la opinión que se tenga de sí mismo y del esfuerzo que se está dispuesto a realizar para conseguir el reconocimiento propio y de los demás por las acciones.

2.2 Mujer

Real Academia Española (2001), refiere que el uso más específico de la palabra mujer está vinculado a la persona del sexo femenino que ya ha llegado a la pubertad o a la edad adulta. Por lo tanto, la niña se convierte en mujer según los parámetros culturales a partir de su primera menstruación. Mujer también remite a distinciones de género de carácter cultural y social que se le atribuyen así como a las diferencias sexuales y biológicas de la mujer en la especie humana frente al hombre. Menciona también que se le llama mujer a la casada con relación al marido, la que tiene gobierno y disposición para mandar y ejecutar los quehaceres domésticos y cuida de su familia con mucha exactitud y diligencia.

2.2.1 Mujer profesional

Real Academia Española (2001), establece que es una mujer con un reconocimiento de grado universitario, nivel medio, técnico o experta en cierto tema, disciplina o arte. Es una mujer que ejerce una actividad como profesión que requiere de conocimientos formales y especializados, siendo remunerada por ello.

2.2.2 Mujer no profesional

Real Academia Española (2001), señala que es una mujer que carece de los conocimientos básicos en alguna disciplina. La educación femenina es escasa y un gran porcentaje de mujeres son analfabetas o no logran alcanzar un reconocimiento de grado académico.

Cardona (1995), indica que una mujer no profesional es la que se dedica a los oficios domésticos y no cuenta con enseñanza universitaria.

2.2.3 Mujer, familia y trabajo

Casares (2008), menciona que por lo regular muchas mujeres se encuentran ante el debatido binomio mujer: Entre familia y trabajo, es por ello que, muchas de ellas deciden dedicarse a su familia y dejan a un lado su realización profesional; ya que estudios recientes indican que una de cada cinco mujeres renuncia a un trabajo laboral y opta por una dedicación exclusiva a la familia.

Solé y Parella (2004), refieren que las mujeres pueden compaginar la dedicación profesional con la familiar, trabajando a tiempo parcial. En ocasiones se pueden encontrar expresiones como cargas familiares, o mujer inactiva, aludiendo a quienes se ocupan de sus familias y no tienen un empleo externo. Pero cabe resaltar que en esto no hay ninguna contraposición. La realización de un ser humano no viene dada por trabajar dentro o fuera de un marco físico.

Sánchez (2003), establece que la familia no es una carga y aunque se piense que la mujer sólo se realiza si trabaja fuera, son muchas las mujeres que libremente y sin necesidad eligen dedicar un tiempo de su vida al hogar; especialmente cuando son fértiles y están criando a sus hijos, entonces se dedican al cuidado y educación de ellos. Trabajar en la familia no es limpiar, cocinar o lavar, ya que estos son roles, que pueden hacer hombres y mujeres; trabajar en la familia o en la propia casa, es una opción libre de las mujeres por darse a quienes aman y las necesitan.

CAPÍTULO III

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Existirá alguna diferencia en el autoconcepto entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales?

3.1 Justificación

El autoconcepto es el grado de percepción personal que tiene un individuo sobre sus propios méritos y actitudes, la medida en que cada quien valora su concepto, su valía personal y su capacidad. Es el componente cognitivo de la autoestima, consiste en la idea, opinión, creencia y percepción de la personalidad y conducta propia; además es fundamental para el crecimiento y consolidación de la autoestima. Por ello se consideró interesante realizar esta investigación en la carrera de Psicología clínica y determinar el autoconcepto entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales en la sociedad guatemalteca. Asimismo, porque el autoconcepto acompaña la representación mental y autoimagen que en conjunto contribuye a las aspiraciones y expectativas futuras de las personas.

Dicho estudio también es importante para el Psicólogo porque dentro del término del autoconcepto se abarcan tres aspectos básicos en la personalidad de los seres humanos: Cómo se percibe cada persona, cómo se juzga a sí misma y cómo se aprecia y todo ello ejerce una gran influencia en el comportamiento humano y por lo tanto en su salud mental.

3.2 Objetivos

3.2.1 Objetivo general

- Determinar el autoconcepto entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

3.2.2 Objetivos específicos

- Conocer las diferencias que existen en las dimensiones del autoconcepto académico/laboral, social, emocional, familiar y físico entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.
- Comparar qué grupo de mujeres profesionales y mujeres no profesionales presenta mejor autoconcepto académico/laboral, social, emocional, familiar y físico.

3.3 Hipótesis de investigación

- Hi1 Existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en la dimensión del autoconcepto académico/laboral entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.
- Ho1 No existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en la dimensión del autoconcepto académico/laboral entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.
- Hi2 Existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en la dimensión del autoconcepto social entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

- Ho2 No existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en la dimensión del autoconcepto social entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

- Hi3 Existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en la dimensión del autoconcepto emocional entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

- Ho3 No existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en la dimensión del autoconcepto emocional entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

- Hi4 Existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en la dimensión del autoconcepto familiar entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

- Ho4 No existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en la dimensión del autoconcepto familiar entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

- Hi5 Existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en la dimensión del autoconcepto físico entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

- Ho5 No existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en la dimensión del autoconcepto físico entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

3.4 Variables

Variables independientes

- Mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

Variable dependiente

- Autoconcepto

3.4.1 Definición conceptual de variables

- Mujeres profesionales: Son mujeres con un reconocimiento de grado universitario, nivel medio, técnico o expertas en cierto tema, disciplina o arte. Una mujer profesional es una mujer que ejerce una actividad como profesión que requiere de conocimientos formales y especializados, siendo remunerada por ello.
- Mujeres no profesionales: Son mujeres que carecen de los conocimientos básicos en alguna disciplina o no logran alcanzar un reconocimiento de grado académico.
- Autoconcepto: Es el componente cognitivo de la autoestima, consiste en la idea, opinión, creencia y percepción de la personalidad y conducta propia. Es un conjunto de juicios que pueden ser descriptivos como evaluativos acerca de sí mismo. Se puede decir que el autoconcepto es la medida en que cada quien valora su concepto, su valía personal y su capacidad.

3.4.2 Definición operacional de variables

- Variables independientes: Estos datos se obtuvieron por medio de una boleta de datos personales.
- Variable dependiente: El autoconcepto se midió por medio del Test Autoconcepto Forma 5 AF5.

3.5 Alcances y límites

- **Ámbito geográfico:** San Juan Alotenango, Sacatepéquez y Santa Catarina Bobadilla, Sacatepéquez.
- **Ámbito institucional:** Escuela Oficial Urbana Mixta y Centro de Capacitación para la Mujer.
- **Ámbito personal:** 50 mujeres profesionales y 50 mujeres no profesionales, comprendidas en edades de 20 a 55 años.
- **Ámbito temporal:** Febrero a noviembre de 2012.
- **Ámbito temático:** Autoconcepto en mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

3.6 Aportes

- Para la Universidad Mariano Gálvez de Guatemala (UMG). Por ser un estudio que contribuye a la Psicología general y clínica, ya que cuenta con información necesaria sobre el autoconcepto y sus dimensiones académico/laboral, social, emocional, familiar y físico.

- A la población estudiantil y profesional, como aporte y consulta para la población estudiantil de las facultades de Psicología y Medicina, por ser ciencias que velan por el bienestar y salud del ser humano.
- Sirve como antecedente a futuras investigaciones relacionadas con la temática abordada por la autora.
- Para las instituciones, como un antecedente para tomar en cuenta que el autoconcepto puede afectar diferentes áreas de las personas, como lo son: Académica/laboral, social, emocional, familiar y física; y por lo tanto el rendimiento en cada una de éstas áreas.

CAPÍTULO IV

MÉTODO

4.1 Sujetos

Mujeres profesionales que laboran en una Escuela Oficial Urbana Mixta de San Juan Alotenango, Sacatepéquez y mujeres no profesionales que asisten a un centro de capacitación para la mujer de Santa Catarina Bobadilla, Sacatepéquez. En edades de 20 a 55 años.

4.1.1 Muestra

La técnica de muestreo utilizada fue por conveniencia y estuvo constituida por 100 mujeres: 50 mujeres profesionales que laboran en una Escuela Oficial Urbana Mixta de San Juan Alotenango, Sacatepéquez y 50 mujeres no profesionales que asisten a un centro de capacitación para la mujer de Santa Catarina Bobadilla, Sacatepéquez. Ambas muestras comprendidas en edades de 20 a 55 años.

4.2 Instrumento

Para medir la variable de esta investigación se aplicó el test psicométrico Autoconcepto Forma 5 AF5. El cuestionario está compuesto por 30 elementos que evalúan el autoconcepto presente en el sujeto en sus contextos académico/laboral, social, emocional, familiar y físico. Sus autores son Fernando García y Gonzalo Musitu. Su aplicación puede ser individual o colectiva y el tiempo de aplicación es de 15 minutos aproximadamente, incluyendo la aplicación y corrección. Se puede aplicar en alumnos desde quinto y sexto primaria, bachilleres, universitarios y adultos no escolarizados en el momento de la aplicación.

El test Autoconcepto Forma 5 AF5, está estandarizado y cuenta con normas de validez y confiabilidad. Tiene una validez convergente, porque la elección de los 6 ítems que componen cada dimensión del instrumento se realizó partiendo de la base de que cada ítem sea representativo de la dimensión que tiene que evaluar y una validez discriminante porque ningún ítem está relacionado con las otras dimensiones.

4.3 Procedimientos

- Solicitud de autorización del tema por la decanatura de la facultad de Psicología de la Universidad Mariano Gálvez de Guatemala.
- Selección del tema.
- Elaboración del prediseño de la investigación.
- Recolección de información.
- Elaboración de proyecto de investigación.
- Presentación y revisión final del proyecto de investigación.
- Corrección y aprobación del proyecto de investigación.
- Preparación de recursos para aplicación de técnicas e instrumentos.
- Trabajo de campo.
- Vaciado y tabulación de datos.
- Interpretación y análisis de la información.
- Elaboración de informe final.
- Revisión y corrección de informe final.
- Presentación de informe final.

4.4 Metodología de investigación

Para el proceso de investigación se utilizó el método descriptivo-comparativo. Es descriptivo porque busca desarrollar una imagen exacta, una representación o descripción del fenómeno estudiado a partir de sus características. También porque mide las variables y conceptos con el fin de especificar las propiedades importantes de personas y grupos.

El diseño de comparación proporciona un marco sistemático, con el propósito de cuantificar las diferencias entre dos grupos, con la finalidad última de encontrar diferencias estadísticamente significativas entre ellos.

4.5 Metodología estadística

Para obtener los resultados estadísticos se utilizó la chi cuadrada, un procedimiento estadístico utilizado para hacer comparaciones entre dos o más muestras. La diferencia con las demás pruebas de significancia, es que la chi cuadrada se emplea para hacer comparaciones entre las frecuencias más que entre puntajes medios. Como resultado la hipótesis nula para la prueba chi cuadrada establece que las poblaciones no difieren con respecto a la frecuencia de ocurrencia de una característica dada, en tanto que la hipótesis de investigación dice que las diferencias muestrales reflejan poblaciones reales en cuanto a la frecuencia relativa de una característica dada.

El cálculo de la chi cuadrada: La prueba de significancia chi cuadrada tiene que ver esencialmente con la distinción entre las frecuencias esperadas y las frecuencias obtenidas. Las frecuencias esperadas, se refiere a los términos de la hipótesis nula, de acuerdo con la cual se espera que la frecuencia relativa (o proporción) sea la misma de un grupo a otro.

En contraste con las frecuencias obtenidas, se refiere a los resultados que se obtienen realmente al realizar un estudio, y por lo tanto, pueden variar o no de un grupo a otro. Sólo sí la diferencia entre las frecuencias esperadas y obtenidas es lo suficientemente grande, se rechaza la hipótesis nula y se dice que existe una diferencia poblacional verdadera.

CAPÍTULO V

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

En las siguientes tablas se presenta el análisis estadístico del autoconcepto, según las dimensiones académico/laboral, social, emocional, familiar y físico entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales; realizado en una Escuela Oficial Urbana Mixta ubicada en San Juan Alotenango, Sacatepéquez y en un centro de capacitación para la mujer ubicado en Santa Catarina Bobadilla, Sacatepéquez.

Tabla No. 1

Autoconcepto Académico/laboral en mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

Muestra	N	Media de Centiles	Valor de la Chi Cuadrada	Gl	Probabilidad	Aceptación de Hipótesis
Mujeres profesionales	50	63.49	24.14	1	3.84	Hi1
Mujeres no profesionales	50	35.34	58.39	1	3.84	

Fuente: Test Autoconcepto Forma 5 AF5.

Interpretación:

En vista que los valores de chi cuadrada obtenidos 24.14 y 58.39 son mayores que el valor de la chi cuadrada con 1 grado de libertad de (3.84), se acepta la hipótesis de investigación Hi1 que expresa: Existe diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en la dimensión del autoconcepto académico/laboral entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

Tabla No. 2

Autoconcepto social en mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

Muestra	N	Media de Centiles	Valor de la Chi Cuadrada	GI	Probabilidad	Aceptación de Hipótesis
Mujeres profesionales	50	57.60	17.41	1	3.84	Hi2
Mujeres no profesionales	50	36.44	23.82	1	3.84	

Fuente: Test Autoconcepto Forma 5 AF5.

Interpretación:

En vista que los valores de chi cuadrada obtenidos 17.41 y 23.82 son mayores que el valor de la chi cuadrada con 1 grado de libertad de (3.84), se acepta la hipótesis de investigación Hi2 que expresa: Existe diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en la dimensión del autoconcepto social entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

Tabla No. 3

Autoconcepto emocional en mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

Muestra	N	Media de Centiles	Valor de la Chi Cuadrada	GI	Probabilidad	Aceptación de Hipótesis
Mujeres profesionales	50	41.90	53.49	1	3.84	Hi3
Mujeres no profesionales	50	31.44	17.90	1	3.84	

Fuente: Test Autoconcepto Forma 5 AF5.

Interpretación:

En vista que los valores de chi cuadrada obtenidos 53.49 y 17.90 son mayores que el valor de la chi cuadrada con 1 grado de libertad de (3.84), se acepta la hipótesis de investigación Hi3 que expresa: Existe diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en la dimensión del autoconcepto emocional entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

Tabla No. 4

Autoconcepto familiar en mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

Muestra	N	Media de Centiles	Valor de la Chi Cuadrada	GI	Probabilidad	Aceptación de Hipótesis
Mujeres profesionales	50	54.08	22.93	1	3.84	Hi4
Mujeres no profesionales	50	35.22	13.73	1	3.84	

Fuente: Test Autoconcepto Forma 5 AF5.

Interpretación:

En vista que los valores de chi cuadrada obtenidos 22.93 y 13.73 son mayores que el valor de la chi cuadrada con 1 grado de libertad de (3.84), se acepta la hipótesis de investigación Hi4 que expresa: Existe diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en la dimensión del autoconcepto familiar entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

Tabla No. 5

Autoconcepto físico en mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

Muestra	N	Media de Centiles	Valor de la Chi Cuadrada	GI	Probabilidad	Aceptación de Hipótesis
Mujeres profesionales	50	77.90	91.43	1	3.84	Hi5
Mujeres no profesionales	50	62.90	81.31	1	3.84	

Fuente: Test Autoconcepto Forma 5 AF5.

Interpretación:

En vista que los valores de chi cuadrada obtenidos 91.43 y 81.31 son mayores que el valor de la chi cuadrada con 1 grado de libertad de (3.84), se acepta la hipótesis de investigación Hi5 que expresa: Existe diferencia estadísticamente significativa al 0.05% en la dimensión del autoconcepto físico entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

CAPÍTULO VI

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Con base a los resultados obtenidos en este estudio se puede concluir que sí existe una diferencia estadísticamente significativa en las dimensiones del autoconcepto entre mujeres profesionales y mujeres no profesionales.

En la dimensión del autoconcepto académico/laboral en mujeres profesionales y mujeres no profesionales, sí existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05%, ya que los valores de la chi cuadrada 24.14 y 58.39 son mayores al de la chi cuadrada con 1 grado de libertad de 3.84, entonces se acepta la hipótesis de investigación Hi1. Asimismo, se determinó que la media de centiles que corresponde a la muestra de mujeres profesionales es de 63.49, mientras que la media de centiles de la muestra de mujeres no profesionales es de 35.34, siendo la muestra de mujeres profesionales quien obtiene un nivel más alto en la dimensión del autoconcepto académico/laboral.

Respecto a la dimensión del autoconcepto social en mujeres profesionales y mujeres no profesionales, sí existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05%, debido a que los valores de la chi cuadrada 17.41 y 23.82 son mayores al de la chi cuadrada con 1 grado de libertad de 3.84, entonces se acepta la hipótesis de investigación Hi2. También se evidenció que la media de centiles que corresponde a la muestra de mujeres profesionales es de 57.60, mientras que la media de centiles de la muestra de mujeres no profesionales es de 36.44, siendo la muestra de mujeres profesionales quien obtiene un mayor índice estadístico en la dimensión del autoconcepto social.

En lo que se refiere a la dimensión del autoconcepto emocional en mujeres profesionales y mujeres no profesionales, sí existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05%, ya que los valores de la chi cuadrada 53.49 y 17.90 son

mayores al de la chi cuadrada con 1 grado de libertad de 3.84, entonces se acepta la hipótesis de investigación Hi3. Asimismo, se determinó que la media de centiles que corresponde a la muestra de mujeres profesionales es de 41.90, mientras que la media de centiles de la muestra de mujeres no profesionales es de 31.44, siendo la muestra de mujeres profesionales quien obtiene un nivel más alto en la dimensión del autoconcepto emocional.

Con base a la dimensión del autoconcepto familiar en mujeres profesionales y mujeres no profesionales, sí existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05%, debido a que los valores de la chi cuadrada 22.93 y 13.73 son mayores al de la chi cuadrada con 1 grado de libertad de 3.84, entonces se acepta la hipótesis de investigación Hi4. También se evidenció que la media de centiles que corresponde a la muestra de mujeres profesionales es de 54.08, mientras que la media de centiles de la muestra de mujeres no profesionales es de 35.22, siendo la muestra de mujeres profesionales quien obtiene un mayor índice estadístico en la dimensión del autoconcepto familiar.

En la dimensión del autoconcepto físico en mujeres profesionales y mujeres no profesionales, sí existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05%, ya que los valores de la chi cuadrada 91.43 y 81.31 es mayor al de la chi cuadrada con 1 grado de libertad de 3.84, entonces se acepta la hipótesis de investigación Hi5. Asimismo, se determinó que la media de centiles que corresponde a la muestra de mujeres profesionales es de 77.90, mientras que la media de centiles de la muestra de mujeres no profesionales es de 62.90, siendo la muestra de mujeres profesionales quien obtiene un nivel más alto en la dimensión del autoconcepto físico.

También se puede afirmar que existe una diferencia positiva para las mujeres profesionales ya que de la muestra de 50 mujeres profesionales 29 presentan un

nivel de autoconcepto alto mientras que de la muestra de 50 mujeres no profesionales solamente 14 presentan un nivel de autoconcepto alto.

En contraste con los estudios citados en antecedentes se hace mención a: Pereira (2010), en la tesis Autoconcepto en mujeres casadas con sobre peso. Las similitudes que existen con este estudio es que, tanto en el de la autora como en el de Pereira, el objetivo de la investigación es determinar el autoconcepto académico/laboral, social, emocional, familiar y físico de mujeres adultas. Asimismo, que el instrumento utilizado en ambas investigaciones es el AF5 y que en los dos estudios se aceptaron las hipótesis de investigación.

CAPÍTULO VII

CONCLUSIONES

- De acuerdo con los resultados obtenidos en el proceso estadístico se aceptan las hipótesis de investigación, ya que en las cinco dimensiones del autoconcepto evaluadas en mujeres profesionales y mujeres no profesionales existe una diferencia estadísticamente significativa al 0.05%.

- Se evidenció que el grupo de mujeres profesionales posee un mejor autoconcepto, porque de la muestra de 50 mujeres profesionales 29 poseen un nivel de autoconcepto alto, a diferencia de las mujeres no profesionales que solamente 14 poseen un nivel de autoconcepto alto.

- En las cinco dimensiones del autoconcepto académico/laboral, social, emocional, familiar y físico se marca una diferencia positiva para las mujeres profesionales siendo ellas quienes presentaron mayor índice estadístico.

CAPÍTULO VIII

RECOMENDACIONES

- Es importante que en los centros de capacitación para la mujer, implementen programas de desarrollo personal, dirigidos a mejorar el autoconcepto y la autoestima de las mujeres no profesionales.
- En las instituciones de trabajo tanto públicas como privadas es importante que lleven a cabo talleres y charlas para fortalecer el autoconcepto en mujeres profesionales.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- Amezcua, A. y Pichardo, C. (2000). Diferencias de género en autoconcepto en sujetos adolescentes. España: Copyright Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Autores varios. (2002). DSM-IV-TR, Manual diagnóstico y estadístico de trastornos mentales. (Primera edición). España: Editorial MASSON S. A.
- Asturias, F. (2002). Autoconcepto. (Primera Edición). México: Editorial Reyes.
- Cardenal, V. (2000). Componentes y correlatos del autoconcepto en la escala de Piers-Harris. Madrid, España: Editorial de la Universidad de España.
- Chávez, J. (2008). Cómo se elabora un proyecto de investigación, módulo de autoaprendizaje UMG. Guatemala: Editorial Mundicolor.
- García, F. y Musito, G. (2009). AF5 Autoconcepto Forma 5. (Tercera edición, ampliada) Madrid, España: TEA Ediciones, S. A.
- González, R. y León, A. (2010). Redacción, composición y estilo. México: Editorial Limusa.
- Goñi, E. (2009). El autoconcepto personal: Estructura interna, medida y variabilidad. Vasco, España: Editorial de la Universidad del País de Vasco.
- L'Ecuyer, R. (1985). El concepto de sí mismo. Barcelona: Oikos-Tau.

- Levin, J. (1979). Fundamentos de estadística en la investigación social. Distrito Federal, México: Editorial Miembro de la Cámara Nacional de la Industria.
- Manchargo, J. (1991). El profesor y el autoconcepto en el aula. España: Escuela Española.
- Maqueo, A. (2011). Ortografía. México: Editorial LIMUSA, S.A. de C.V. Grupo Noriega Editores.
- Oblitas, L. (2011). Psicoterapias contemporáneas. México: Editorial Cengage Learning.
- Piloña, G. (2007). Estadística. Manual práctico para el estudio y aplicación de los métodos estadísticos. Guatemala: Editorial CIMGRA.
- Piloña, G. (2011). Guía práctica sobre métodos y técnicas de investigación documental y de campo. Guatemala: Copyrigh GP Editores.
- Real Academia Española. (2001). Diccionario de la lengua española. (22 edición). Madrid, España.
- Reyes, J. (2007). Técnicas de encuestas, una guía paso a paso. Guatemala: Editorial Serviprensa.
- Sánchez, P. (2003). Mujer y salud: Familia trabajo y sociedad. España: Editorial Díaz de Santos S.A.

- Sarason, I y Sarason, B. (2006). Psicopatología, Psicología anormal: El problema de la conducta inadaptada. (Undécima edición). México: Editorial Pearson Educación.

Tesis

- Azmitia, M. (2003). La relación entre el autoconcepto y el rendimiento académico. Universidad Mariano Gálvez de Guatemala. Guatemala.
- Cáceres, A. (2006). Diferencias en el autoconcepto entre las mujeres que trabajan y que no trabajan. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- Díaz, M. (2012). Autoconcepto físico en mujeres adultas. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- García, N. (1998). Estudio comparativo de la diferencia de personalidad entre mujeres profesionales que trabajan en casa y fuera de ella. Universidad Mariano Gálvez de Guatemala. Guatemala.
- Gómez, H. (2007). Autoconcepto de mujeres víctimas de violencia doméstica. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- Juárez, C. (2008). Autoconcepto en mujeres codependientes, familiares de alcohólicos de Villa Nueva. Universidad Mariano Gálvez de Guatemala. Guatemala.
- Juárez, L. (2000). Principales obstáculos psicosociales de la mujer profesional para alcanzar el éxito. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

- Pereira, J. (2010). Autoconcepto en mujeres casadas con sobre peso. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Revistas

- Cardona, A. (1995). Mujer profesional y ama de casa. Latinoamérica: Revista de Psicología.
- Casares, E. (2008, enero, febrero y marzo). La función de la mujer en la familia, principales enfoques teóricos. Aposta: Ciencias Sociales. Universidad Pública de Navarra.
- Padilla, T. García, S. Suárez, M. (2010, mayo y agosto). Diferencias de género en el autoconcepto general y académico de estudiantes de 4º de ESO1. Madrid, España.
- Reyes, C. (2003, No. 7, volumen 8). Autoconcepto académico y percepción familiar. España: Galego-portuguesa de psicología y educación.
- Reyes, R. (2005, junio). La autonomía psicológica en mujeres profesionales. Otras Miradas.
- Solé, C. y Parella, S. (2004). Nuevas expresiones de la maternidad, las madres con carreras profesionales exitosas. España: Editorial RES.

ANEXO

